

Mario de la Torre-Espinosa: *Almodóvar y la cultura. Del tardofranquismo a la Movida*. Gijón, Ediciones Trea, 2020, 279 pp.

Que el contexto social y el cultural marcan la obra de un artista es una idea que no tiene nada de novedosa. En cambio, hacer un análisis profundo de este proceso, de las maneras en que la sociedad influye en la producción artística y de las vías a través de las cuales el autor y la obra adquieren y muestran consciencia de dicha influencia, posee un interés intrínseco. No tanto por lo inédito de la idea. Estos estudios son recurrentes. Sin embargo, cuando están bien hechos, siempre poseen un valor claro, y no solo el de revisar el marco cultural en el que se encuadra la producción artística. Más importante resulta ver las formas particulares en las que un artista digiere sus influencias. Este es el trabajo que realiza Mario De La Torre-Espinosa en su reciente publicación, *Almodóvar y la cultura. Del tardofranquismo a la Movida*. Centrándose en la carrera del director manchego, el estudioso revisa la dialéctica que su cine entabla con su contexto. Es importante destacar, antes de adentrarse en la revisión de este libro, que, como el título advierte, el estudio se centra en un periodo específico, desde finales de los sesenta y a través de los ochenta, siendo estos los años de formación artística y ascenso a la fama del cineasta. Pero, y esto es igual de relevante, se aprecia cómo este momento histórico influye en la producción de Almodóvar incluso hasta sus películas más recientes (*Dolor y Gloria*, de 2019, por ejemplo).

La elección de un corpus o un artista a estudiar siempre posee más de una justificación. A veces, estas son de carácter personal. En otras ocasiones, se argumenta la elección desde la pura teoría. En este caso, hay un razonamiento clave que sirve para dar sentido al libro de De La Torre. En sus palabras: “Almodóvar se constituye en una marca reconocible capaz de vender *lo español* con unos valores añadidos de *glamour* y originalidad”. Dicho de otro modo, la relevancia de la filmografía del manchego se debe, en buena medida, a la forma específica en que dialoga con la cultura española (de la que su obra es, sobra decirlo, un elemento clave). De manera concreta, a cómo se ha vuelto casi una seña identitaria del país. En consecuencia, el texto posee una hipótesis concreta, enunciada en su primera página: que esta “marca” que es Almodóvar se debe al “retrato [que hace] en sus películas de elementos claves de la cultura española”, algunos de los cuales “forman parte del imaginario sobre lo español, especialmente en el extranjero”. La tesis posee un interés propio, incluso allende al trabajo de Almodóvar. Busca identificar cómo se constituyen dichos elementos, dónde se hayan sus raíces, y hasta qué punto los tópicos en torno a España son reflejo de la cultura real del país. La respuesta a esta cuestión será compleja y, también en

la introducción, hallamos un anticipo del acercamiento que hace De la Torre al tema: “es una realidad profunda la que ha retratado su obra [la de Almodóvar], incluyendo no solo las relaciones sociales, sino también los efectos de la cultura en las dinámicas de la ciudadanía e incluso sobre la construcción de la idea de España en el imaginario colectivo”. Esta perspectiva saca relucir, además, un doble interés que posee *Almodóvar y la cultura*, no solo ofrece una lectura del cine almodovariano, también, un análisis de la cultura y la sociedad españolas.

Este trabajo, por supuesto, se sustenta sobre un importante sistema teórico. Si bien De la Torre no vuelve necesariamente a los conceptos claves a lo largo del desarrollo de los capítulos, se encarga de presentar, en la “Introducción” del libro, las herramientas de análisis que sustentan el estudio: “nos hemos acogido a la *teoría de los polisistemas* como marco para articular nuestro pensamiento, dada la complejidad de su obra [la de Almodóvar] en conexión con las otras artes y otros sistemas culturales foráneos”. En breve, y como se puede intuir a partir de la hipótesis del volumen, esta teoría busca entender cómo distintos discursos culturales se interrelacionan, y cómo dialogan, por supuesto, con otros elementos contextuales, políticos y sociales. Se citan varios teóricos, que estructuran un aparataje crítico sólido sobre el que se sostiene el texto. Cabe resaltar, en este sentido, la propuesta de Itamar Even-Zohar. Al resumir el pensamiento de este estudioso, De la Torre sintetiza de forma efectiva la teoría de los polisistemas: “Ese marco está presenta tanto en la producción como en el consumo de cualquier práctica discursiva, y su definición, como en el resto de los elementos del polisistema, vendrá marcada por la relación que establece con los otros factores: al productor y consumidor ya mencionados, hay que sumarle la *institución* [...] o el *mercado*”. Igual de significativo resulta el concepto de “interferencia”, propuesto por Rakefet Sela-Sheffy, que apunta a la forma en que los bienes y las prácticas de una cultura son importados a otra, y eventualmente domesticados o asimilados. Esto último resulta clave a la hora de entender el cine de Almodóvar, que se nutre del trabajo de directores extranjeros, pero es un concepto clave para la comprensión del mundo globalizado.

La presentación de estas coordenadas teóricas no deja de ser una introducción. El centro de este trabajo, y el cuerpo del libro, en consecuencia, revisa el corpus almodovariano. Pero, antes de adentrarse en la exploración de este, el primer capítulo del libro sirve para contextualizar esta obra. Dicho de otro modo, dado que *Almodóvar y la cultura* fija su atención en un momento específico de la historia española (como se lee en la portada, “Del tardofranquismo a la Movida”), parece coherente que la primera sección del volumen haga una revisión de este periodo. Tal como se anuncia en el título, “Del franquismo a la posmodernidad: contexto sociológico” revisa las claves políticas y sociales de los años que han definido la carrera del cineasta manchego. Tres aspectos resultan claves. Primero, “El nacional catolicismo”, basado en “la confluencia de varios elementos y en la gestión de las tensiones surgidas entre los dos ejes del poder sobre los que basculó la dictadura: por una parte, el nacionalsindicalismo de la Falange, y por otra el catolicismo”. Esta subsección del primer capítulo revisa la ideología de la dictadura que marcó el siglo xx español y cuya influencia se puede percibir hasta

nuestros días. Asimismo, se hace un sintético, aunque bastante completo escaneo de los principales hechos históricos acontecidos durante los últimos setenta años, acontecimientos clave para entender el nacionalcatolicismo. En este sentido, se avanza hacia la "Transición", título que encabeza la segunda división del capítulo. Siguiendo una línea similar a la que podemos apreciar en las páginas previas del libro, lo fundamental del análisis que realiza De la Torre consiste en subrayar los momentos esenciales para comprender el contexto social y político que rodea la obra almodovariana. A primera vista, este trabajo puede parecer peculiar, en tanto que la obra del manchego no es frontalmente política. Ahora, esto no cambia que, en las palabras de De La Torre, "este panorama se deja sentir en diversos pasajes de sus filmes". El autor va más lejos y se encarga de revisar diversos ejemplos que demuestran este principio: desde la toma de *La mala educación* (2004) que referencia la fotografía de Ramón Masats (*Seminaristas jugando fútbol*, 1959) hasta la escena de *Carne trémula* en que el personaje que interpreta Penélope Cruz pare mientras en la radio se escucha la voz de Manuel Fraga, entonces secretario del Consejo de Ministros.

La última sección, "La Movida Madrileña" acaba de poner el foco sobre el ambiente cultural, que sí es un elemento explícitamente incorporado a la obra de Almodóvar. Sin embargo, manteniendo la congruencia con el resto del capítulo, De la Torre analiza esta movida cultural desde un punto de vista político. Se realzan las tensiones entre el sector de la cultura, desencantado tras los escasos cambios tras el paso de la dictadura a la democracia, y el nuevo sector oficial. De la Torre explica el surgimiento de la Movida: "Su origen hay que situarlo en el ambiente *underground* de la capital de España, entre el sector más *liberal* de la juventud madrileña". Asimismo, se resalta cómo los sectores oficiales apoyaron, en cierta medida, esta nueva fuerza cultural. Esto se debió, explica De La Torre, al carácter relativamente apolítico de los discursos artísticos que conformaron la Movida: "Coadyuvó también que el mensaje de esta generación fuera apolítico y de tono optimista y que además no supusiera ningún desembolso a la Administración tras el duro revés económico que estaba sufriendo, ya que este movimiento solía actuar de forma autónoma".

Probablemente, el tercero sea el capítulo más potente de *Almodóvar y la cultura*. "Modelos cinematográficos en el repertorio cultural español" se centra en el llamado séptimo arte, en su forma global, en su desarrollo en el contexto peninsular y, sobre todo, en cómo nutre la filmografía del director manchego. Como se puede prever tras lo ya dicho, este análisis no se limita a una revisión del texto cinematográfico o, en otras palabras, de las películas que han aparecido en España y que se relacionan con la obra de Almodóvar. En cambio, hace un estudio de la cultura que existe en torno al cine, empezando por lo que llama el "star system hollywoodense", la constelación de actores y actrices de las películas estadounidenses que, a pesar de los filtros de la censura franquista, calaron profundamente en España. Aun así, la parte fuerte del capítulo es la dedicada al cine en sí mismo y a los directores. Se privilegia, también, los géneros y autores que han sido claves en la obra del manchego, desde Alfred Hitchcock hasta John Waters, sin perder de vista la importancia del pop y el *underground*. Finalmente,

no deja de ser relevante el análisis de géneros como el melodrama y el terror, cuya influencia en la obra almodovariana es ineludible.

Este capítulo no deja de ser de especial interés hoy en día, cuando el mundo globalizado ha tendido a homogeneizar los códigos, tanto en el cine como en la televisión. Frente a distintos productos culturales españoles que, más que “influenciados”, parecen copiados de Hollywood, este estudio muestra cómo un director puede beber de influencias foráneas para incorporarlas en un lenguaje propio que, sin negar sus referentes, tampoco se limite a reproducirlos.

Es posible leer el cine almodovariano desde el concepto de posmodernidad, especialmente en lo que se refiere a lo autorreferencial y a la consciencia que posee y muestra sobre sus antecesores. Siguiendo el capítulo que hemos revisado del libro de De la Torre, se puede inferir esta característica: las películas del manchego no solo beben de ciertas influencias, sino que las parodian y homenajean, señalan, a través de diferentes estrategias, los mecanismos internos del cine y, entre estos, la cita intertextual. Será esta última la que se analice con mayor cuidado en los últimos capítulos de *Almodóvar y la cultura: “Otros lenguajes (audio)visuales”, “El teatro en España”, “La literatura en el cine” y “La música como espectáculo”* revisan cómo las películas del autor incorporan códigos y referencias de otros medios y expresiones artísticas. El trabajo es meticuloso y detallado, y amplía la comprensión de la obra del director.

Antes de cerrar, resulta necesario hacer un último comentario sobre el interés del libro que ha escrito Mario de la Torre. Como se ha hecho evidente, el texto se muestra clave para cualquiera que desee conocer a profundidad la obra de Almodóvar. Pero hay otro aspecto que trasciende este objetivo central del libro. Aunque siempre estructurada en torno a la obra de del director, la revisión que se hace de la historia, la sociedad y la cultura española no deja de ser enriquecedora, en tanto que se fija en figuras claves dentro del desarrollo del arte del país. En resumen, *Almodóvar y la cultura. Del tardofranquismo a la Movida*, aunque se puede ver como un trabajo centrado en la filmografía de un director manchego, no deja de ser una obra que va más allá de este primer nivel para presentarse como un texto relevante y de interés para cualquier estudioso del cine y la cultura.

JAVIER IGNACIO ALARCÓN BERMEJO
Universidad de Alcalá
nachoalarcon2@gmail.com